

Gabriela Mistral sigue siendo una cantora de la cual el investigador contrario no cesa de admirar. La valiente contemporánea del poeta y dramaturgo chileno, Alvaro Valenzuela Fuenzalida, que acaba de aparecer bajo el sello de Ediciones Universitarias de Valparaíso, de la Universidad Católica de esta ciudad, en la que se desempeña como profesor.

El estudio viene a sumarse a otros que inciden, cada vez más, no sólo en la prosa sino en el pensamiento mismo de la Mistral. Pasó ya la hora de limitarla a sus rimas infantiles o los amargos y bellos poemas de *Desolación*. Si bien fue su poema *La flor de la noche* y los *Sentos de la muerte* los que consagraron su verbo en Chile, la belleza e importancia de su prosa es la que está encantando cada día mayor fervor en torno a ella, al surgir de la sombra o semisombra en que estaba.

La escritora que llamó a su obra, simplemente "el oficio lateral", nació, aparece en este libro de 173 páginas enfocada desde el ángulo, en ella preponderante, del amor a su oficio de maestra. Ese oficio que no aprendió en ninguna universidad y que brotó de ella como el mineral

Comentario literario:

El oficio vertical

Por SARA VIAL

de sus montañas del Elqui. "Yo no camé mi alma", dijo, "cuando pasé de la sala de clases a mi mesa de trabajo. En ambas soy pequeña y torpe, pero en ambas procuro ser grande de salud y hacer sentir esa manifestación de Dios en la Belleza". Puso, desde ya, la raíz bíblica sustentando la base de su pasión de enseñar a los niños. Y no olvidó por cierto decir a los maestros: "No desiertes a los artistas ni a los escritores galános de tu grave biblioteca. Hace bien una sonrisa". Supo decir, también, aunando ambos pensamientos, en su inolvidable Decálogo del artista: "Aunque no ames a Dios, lo amarás cre-



iendo a su semejanza".

El autor cita palabras suyas tan expresivas como éstas: "en el adoramiento del oficio vertical" se entra en un mundo de haber robado nada a mi escuela. La literatura jamás fue un fin para mí. El colegio me ha bebido toda la juventud. Mi sensibilidad, mi pequeña cultura, mis grandes entusiasmos, todo lo ha dado a la profesión".

Es la Gabriela que refuta "la escolaridad antigua, hecha de yesca y de arena" y nos pone frente a un concepto vivo y respetuoso del alma del niño, su libertad

y gozo de vivir. "No maestras protocolares, sino mujeres con infancia detenida en el corazón", fustiga, cuando advierte su afinidad con el método propuesto por Decroly. Interpreta cabalmente la sicología del niño y propone lo que hoy es vigencia, el sistema de enseñanza sobre la base de la imagen, sugerida por Wells, cuando anticipó la escuela futura a través de radio y cine, como quiera dices de la palabra selecta y la imagen hermosa. Esta vigencia de Gabriela es lo que la hace sorprendente, aunque muchos, por ignorancia, la estiman arcaica.

Hermoso libro. Nos trae eso que al alma le está haciendo falta y que siempre entregan los poetas. La enfatización del carácter estético del oficio, sobre el carácter meramente técnico, rige para hoy como para cuando hace tantos años, lo dijo ella: "El apice de la pedagogía que es la Belleza y la Belleza, tan educadora como la Magia".

Para el autor, su estudio es un interrogante y la respuesta que él busca, o parte de ella, al fundamento de lo que fue para Gabriela el oficio vertical. "Ese oficio", dice el profesor Valenzuela, "en donde la sicología de corte positivista y mecanicista dejó de tener sentido".

Lechicella, Octubre 1992, p. 61.

600 / 98.739

El oficio vertical [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El oficio vertical [artículo] Sara Vial. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)